

Nota bibliográfica

Los cuentos de mi tía Panchita, por Carmen Lira

[Muy interesante resulta esta nota del Dr. V. F. Ferraz, sobre «Los cuentos de mi tía Panchita», en los cuales tantos maestros encontraran motivo de corrupción para el lenguaje infantil, y en los que el Dr. Ferraz ve una fuente interesante de estudio del dialecto popular. Su opinión—como castellano de buena cepa—y erudito, es de mucho valor y no sería malo que fuese considerada por esos maestros tan celosos de la pureza en el hablar de sus alumnos.]

ESTE librito que, a primera vista, parece solamente cosa de niños, o para niños, tiene en realidad, verdadera importancia, de fondo y forma, para los mayores que sepan leerlo a derechas. Hay que adentrarse en él, cuento por cuento, para comprender ese dialecto popular de Costa Rica, y en boca de animales, mismamente, con sus barbarismos, de apariencia, que, a las veces, sólo resultan arcaicas maneras de decir. Ya veremos de eso y su pedagógico interés.

Lo primero es a manera de prólogo, se habla de la mentada tía Panchita, su vida y milagros—que tales parecen, efectivamente, sus hechos famosísimos en todo San José, ya grandecito con todo y su Parque de Morazán—. Cosas raras tienen estos «ticos»: fusilan al hombre, y luego le dan su nombre al Parque capitalino más de moda y con Templo de la Música, ya en estos días que conoció dicha señora tía.

Pero ¡qué mujer en su tiempo!... cosa muy seria y castellana me parecen estas ocho páginas, donde se descubren las curiosidades infantiles de Carmen Lira, o lírica.

* *

El cuento de «Tío Conejo comerciante» me parece un mito algo griego... Parece ladrón ese tío, pero es buen cristiano, aunque pecador, sabido es, como el clásico Mercurio, de alados tobillos, protegía el comercio, y la avaricia y el robo. ¿Por qué tal ocurrencia de los Griegos?... «Averígüelo Vargas», aunque sea el de «La Nación» y los terribles editoriales contra el otro editorial gacetero...

Hay quien diga que el asendereado ñor Conejo, que bien merece el título nobiliario de «señor» más que sea en abreviatura, mejor que ladrón y comerciante fué abogado, y de consulta de patente, según dicen algunos.

«La Cucarachita Mandinga» es una «pequeña obra maestra», según me dice un amigo afrancesado, pero muy entendido en cucarachas. Esta del cuento no es cosa en carnes e ilustración, pero se exhibe muy buena mujer de su casa, buena esposa y recomendable vinda, desde que a Ratón Pérez se lo llevó la trampa. No hay noticia de que volviese a tomar estado la niña

Mandinga de Ratón. Pero parece cosa cierta y averiguada, que si se saca el premio gordo de Navidad, encargará a Italia un monumento de mármol negro, digno de todos los insignes Mandingas... Don Valeriano le pondrá un epitafio en latín.

* *

Pero el más filosófico de los tres primeros cuentos es, sin duda ninguna, «Salir con un domingo Siete». Ahí puede verse adonde suele llevar la codicia del rico avariento, insaciable y estúpido. El contado perdió sus siete mulas, sin quedarse, siquiera, con una albarda para su uso personal, que bien la merecía. Por supuesto que lo mejor es el fin de fiesta... La vieja con las «bilis regadas» y «cogiendo cama», es persona digna de consideración, y de risa para las criaturas a quienes se dedican tan ingeniosas historietas educativas.

Y si para muestra basta un botón, basten esos tres, y de sobra, para comprender lo que son y significan esas relaciones de sucedidos. Despiertan la curiosidad pueril, dan prudencia a los inocentes y hasta pueden divertir a los viejos que ya «tiren a volverse niños, y aun a los noventones que leen y escriben todavía horas euteras, sin dolor de cabeza y, a veces, con ganas de dárselo al prójimo que lo merezca. De mí, digo que leeré todos los cuentos de Carmen Lira, sin dejar de admirar a su «tía Panchita» del Morazán.

* *

Algüen me cuenta que dijo un maestro de escuela no gustar de estos

cuentos, porque son ejemplo de mal hablar la «lengua materna». Pero mi buen maestro no parece entender que resulta el mejor ejercicio para comprenderla su comparación con los idiotismos y explicación filológica. Nada mejor que semejantes ejercicios en los estudios de lengua propia o extraña. Consúltelo el profesor primario, que es el más meritorio de todos, según el Dr. Ferraz, con este mismo señor de muchas lenguas—«muertas e inmortalas»—.

HISPANUS

(12-5-22).

Poetas

Vamos por la vida melodiosamente, la garganta henchida de un dulce trinar; para las pupilas de toda la gente el corazón claro como agua de fuente, campanas de boda por el repicar. Vamos florecidos como ramos de oro temblando en la copa de algún encinar, si por los caminos cantamos a coro hay palma batida y hay grito sonoro y hay hojas de oliva para el coronar. Somos cosecheros de dulces panales con las manos blancas de tanto estrujar; nuestras mieles abren claros manantiales en la entraña ardida de los arenales y tornan potables las aguas del mar. Somos dadivosos de largas quimeras en esparcimiento de nunca acabar, damos por caminos y por sementeras, por huertos poblados, por las torrenteras, y por todo surco de tierra solar. Somos en el viento bandera de lino que toda corriente puede avasallar, tememos al dardo del ojo felino, y por un aplauso o un vaso de vino decimos la copla del dulce sonar. Con doncellas mozas somos decidores de gracias agudas, en el platícar, con dueñas de alforjas bien insinuadores, con señores curas muy conservadores, clavelitos tiernos de nuestro lugar. Tenemos el pecho de una hechura mixta con sedas de luna y acero solar, por eso a las veces la lanza se enriestra, la manaza empuña la bomba anarquista y somos siniestros en el guerrear. Vivimos la vida de los pastorcicos sobre las cañadas, y en nuestro yantar —pajarillos tiernos, pajas en los picos— mascamos avenas y trigos bayicos, y nos sabe a esencias cualquiera manjar. A la madrugada cortamos de prisa antes que despierte la flor del hayar, todo lo vivido se vuelve ceniza, la diuca parlara se muere de risa:



Para mal estar, pesadez de estómago, acidez y dolores de cabeza, debidos a digestión pesada, tome

DIGESTOIDES

Pídalas en todas las boticas